

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 24 de Enero de 1897.		CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN		NUM. 172
AÑO V	TRIMESTRE	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR		1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.		
	Península.....	1,50 pesetas.	Apartado en Correos, núm. 147.		2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.	
	Ultramar.....	3,75	Redacción y Administración: SANTA LUCIA, 10, MADRID		3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.	
	Extranjero.....	5			4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.	
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS DE 4.ª PLANA						

IMPRESIONES HALAGÜEÑAS

Acaba de publicarse el escalafón de señores jefes y oficiales del instituto para el año de gracia en que vivimos.

No hemos de agobiar á nuestros suscriptores con rompecabezas estadísticos, ni de comparar cifras ni cotejar antigüedades.

Esto á nada práctico conduce; por consiguiente proscripto queda por nosotros el sistema, para ocuparnos nada más en aquello que consideramos ha de llamar la atención de la generalidad y de fijar mejor su atención.

Esto es: la antigüedad que cuentan los números primeros de cada clase.

El coronel más antiguo es de Noviembre del 91.

El tenientecoronel id. id. de Enero del 90.

El comandante id. id. de Agosto del 90.

El capitán id. id. de Octubre del 86.

El primer teniente id. id. de Febrero del 95.

Y, en fin, el segundo teniente id. id. de Enero del 93.

Estos guarismos bastan para el objeto que nos proponemos evidenciar. O lo que es lo mismo. La normalidad de los empleos de coronel, teniente coronel y comandante, frente á la anomalía en que resultan las escalas de capitán y primeros tenientes, para los cuales han llegado tiempos desventuradísimos y aciagos, que hace muchos años no recordamos en la Guardia civil.

No hemos de detenernos á hacer un análisis de las causas á que obedece este singular estado de cosas. Para nosotros, hijo es no más que de la edad conque ingresaron hace algunos años los capitanes de las armas generales, al amparo del derecho á la sazón establecido, produciendo hoy en la cabeza y final de las escalas generales del instituto la aglomeración de jefes y subalternos jóvenes, deteniendo, como es consiguiente, los primeros, la marcha progresiva de los últimos creando para el centro un estado de paralización lamentable.

A nadie, pues, puede culparse de los males presentes, que hijos son de las circunstancias y no de la voluntad de los hombres.

Pero, si en realidad esto puede producir calma en el estado pasional de los pacientes, persuadidos todos de las causas, superiores á la voluntad humana de donde dimana el perjuicio, no empece para que un día y otro deba estudiarse tan importante problema, hasta encontrar el apetecido remedio.

Si la discreción no nos lo impidiera, acaso acaso, pudiéramos consignar aquí alguna voluntaria gestión entablada ya por una elevadísima personalidad, que si halla el apoyo que es de presumir y desear, puede producir en el transcurso del presente año el movimiento necesario para que las escalas, sobre todo en los empleos de capitán y primer teniente, adquieran el movimiento necesario y conveniente para no ahogar los naturales entusiasmos y mantener á la altura necesaria el buen espíritu de todas las clases.

De sobra sabemos que no falta éste, y que si la Guardia civil no dispusiera de honroso emblema, podría aplicársele como tal el de la abnegación, pero justo es mirar por sus honrados intereses, que es lo que nosotros procuramos, en la medida escasa de nuestra pequeñez é insignificancia.

Conste, pues, que el porvenir del cuerpo, representado por el de sus jefes, no está dado al olvido, y que, por el contrario, preocupa profundamente la atención de quien, de algunos años á esta parte, ha mirado con mayor solicitud cuanto le interesa.

Y basta por hoy.

LO QUE SE DICE

Según hemos podido averiguar, el capitán general de Cuba ha manifestado al señor general Azcárraga que pueden regresar á la Península los Sres. Rodríguez Pérez y Canut, que hallándose en aquellos tercios han de resultar mandando comandancia en la Península.

Ignoramos lo que resolverá el señor ministro de la Guerra, pero habiendo en la Península tenientes coroneles regresados en expectación de colocación y no existiendo excedente de personal en la plantilla

de los tercios de Ultramar, entendemos que sería de fácil solución el caso sin perjudicar á nadie.

Según nos escriben de Málaga, la bondad de aquel clima maravilloso ha ejercido una influencia altamente beneficiosa en la salud del comandante del instituto, D. Francisco Hernández Ferrer, que se encuentra de temporada en aquella culta población.

Que continúe la mejoría apetece, y que tengamos la satisfacción de ver por aquí en breve, y completamente bien, á nuestro muy querido amigo el comandante Hernández.

EL HERALDO se asocia á las demostraciones de sentimiento de que en estos días es objeto nuestro particular amigo el teniente coronel, primer jefe de la comandancia de Murcia, D. Emilio Macabichy, por las abrumadoras desgracias de familia que en el espacio de pocos días acaba de experimentar.

[El señor le conceda resignación bastante]

Como verán nuestros abonados en otro lugar de este número, no faltan votos de calidad en favor del tabardo ó pelliza para el uso de los oficiales de la Guardia civil, que hoy es materia de discusión en el instituto.

Si la opinión de la mayoría opta por el uso de esta prenda, nos felicitaremos de verla adoptada, pero entendiendo, como han entendido en el 14.º tercio, que es consecuencia obligada de su uso, acortar los faldores de la levita reglamentaria y suprimir los de la casa y el possum no lo han negado los teólogos

Según nuestros informes ha llegado al ministerio de la Guerra la propuesta formulada por el general Weyler á favor de nuestro querido amigo el coronel del instituto de Cuba D. Guillermo Tort.

Son tan generales las simpatías que disfruta entre sus compañeros el distinguido jefe á que aludimos, que la promoción al generalato de tan bizarro coronel se considerará como galardón propio por la generalidad.

El señor general Mesa, secretario de la dirección general del cuerpo, se encuentra bastante mejor de la enfermedad que padece.

Ya sabe nuestro respetable amigo el verdadero deseo que experimentamos de verle pronto restablecido y dedicado, en bien de la Guardia civil á sus habituales tareas.

En una carta que *El Imparcial* publica, dice su corresponsal en Filipinas, que: «como la Guardia civil es indígena, no hay medio ni garantía alguna para el descubrimiento de las muchas sociedades donde el filibusterismo actúa todavía, á pesar de las medidas de rigor adoptadas por el general Polavieja y las constantes derrotas de los insurrectos.»

Como se vé, no pasa día sin que deje [de confirmarse] cuanto de largo tiempo venimos manteniendo: la necesidad de llevar á aquel archipiélago verdadera Guardia civil de los tercios de la Península.

¿Serán precisas mayores pruebas?

Nuestros gobernantes no pueden cerrar los ojos á la luz de la evidencia, ni apartarlos de los altos intereses de la patria, que urgentemente reclama la disolución de la llamada Guardia civil filipina

El acreditado dentista de esta corte, D. Tirso Pérez, ha tenido la amabilidad, que le agradecemos, de enviarnos un ejemplar de un folleto que acaba de publicar, y que se titula *Higiene popular dental*

Contiene datos curiosos y de utilidad, como nuestros lectores pueden juzgar por el siguiente interesante sumario:

Advertencia.—Dedicatoria.—Introducción.—Sección doctrinal: Primera dentición.—Cuadro sinóptico.—Segunda dentición.—Tercera dentición.—Higiene dental.—Los microbios de la boca.—Antisépticos.—Notas clínicas.—Sección de propaganda: Vista de la fachada del establecimiento odontológico.—Elixir Tirso.—Polvos dentífricos y artículos varios.—La prontitud en los encargos.—Vulcanización diaria.—Limpieza de la dentadura: instrucciones.—Neurología dentaria.—Odontalgia ó dolor de muelas.—Extracciones sin dolor.—Anestésicos locales antiguos.—Tratamiento después de las extracciones.—Fórmulas emoliente calmante contra la inflamación.—Contra los accesos de las encías.—Para las grietas de la lengua.—Dos casos de amaurosis curados por la extracción de dientes.—Contra el hipo.—Contra el estornudo.—Contra las verrugas.—Crispatura de los dientes ó dentera.—Cuidados higiénicos con las dentaduras artificiales.—Otro descubrimiento notable (*la fotodental*).—Estética dental.—Ecos de la prensa.—Sección de provincias y pueblos limítrofes.—Instrucción para los que habitan fuera de la corte.—Consulta permanente.—Clínica dental de los días festivos.—Aviso á las sociedades filantrópicas.—Tarjetines gratuitos.—Revista del año.—Tarifa general (honorarios).—Vista interior del Gabinete.—Efecto óptico.

Aprovechando el momento en que descargaba sobre Vinaroz una horrorosa tormenta, varios sujetos asaltaron la casa de la rica propietaria doña Edima Barrachina.

El ser vistos los ladrones por un criado de la casa y la prontitud con que acudió la Guardia civil, evitó que aquéllos realizaran su propósito.

En poder de la Benemérita cayeron los criminales Agustín Boix, Eladio Muñoz y Antonio Bernalle, quienes han confesado su delito.

La Guardia civil de Tauste encontró en la plaza del pueblo el cadáver del vecino José Tudela García, con varias heridas de arma blanca.

Se ignora quienes sean los autores del crimen.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del *Elixir Aguilar*, cuyo anuncio va inserto en la cuarta plana.

Siendo el dolor de muelas uno de los que más afligen á la humanidad, no encontramos inconveniente alguno en recomendar á nuestros abonados un magnífico lenitivo que no es producto del charlatanismo de plazuela.

Un hombre modesto, dedicado al cultivo de la ciencia química, encontrase un día con que el líquido que destinara para la clarificación del aceite de sus cosechas, servía perfectamente, no sólo para quitar el dolor de muelas, sino que también curaba todas las enfermedades de la boca.

Poco á poco, el constante uso y la experimentación que diariamente ha hecho en las personas que le demandaban el elixir, han demostrado las excelentes condiciones del líquido, que acreditan los cientos de personas que en Fuentes de Andalucía han encontrado remedio á sus males, gracias á la munificencia de D. Eduardo Aguilar, su inventor, que por las excitaciones de sus numerosos amigos, se ha decidido ponerlo á la venta.

Por un error que nuestros lectores habrán subsanado seguramente, dijimos en la advertencia del número anterior, que en breve enviaríamos el plano de Melilla á los suscriptores del «Almanaque», debiendo de decir el de Filipinas, que es el prometido, y que no pudo ir acompañando al «Almanaque», por inevitable accidente al proceder á la tirada.

Merece elogios el comandante del puesto de Consuegra y guardias á sus órdenes, por la captura de tres individuos de la provincia de Córdoba que traían abundante contrabando de tabaco, y á quienes se les ocuparon algunas existencias y dinero.

Nuestro estimado colega *El Liberal* se hace eco de cuanto decimos en el anterior número, respecto á los últimos alumnos aprobados en el colegio de Jetafe, y acude al señor ministro de la Guerra uniendo al de EL HERALDO su valioso voto, en la siguiente forma:

«Nuestro estimado colega EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL publica un razonado artículo, en el que dice que desde que terminaron los exámenes verificados últimamente en el colegio de Jetafe para cubrir las siete plazas anunciadas, hasta la fecha, ha estado sin resolverse la propuesta elevada al ministerio de la Guerra, de los admitidos con concepción suficiente.

El colega, después de hacer muy atinadas consideraciones sobre el asunto, acude á los sentimientos humanitarios del general Azcárraga, demandando gracia para esos siete aspirantes, á quienes se les perjudica sin razón justificada.

Nos asociamos á la justa petición del colega.»

Se lo agradecemos.

A los que se suscriban á EL HERALDO se les enviará gratis la interesante novela **SOLEDA** que acabamos de publicar, y de la que hemos hecho una tirada especial para el objeto.

Una opinión más sobre la pelliza

Me había hecho la creencia de que á salvo la forma, no habría discusión alguna sobre la adopción de la pelliza para los señores jefes y oficiales del cuerpo, pero según EL HERALDO y noticias particulares, hay quien se opone á su uso, y si bien respeto muy mucho la opinión de todos, voy á demostrar con un solo argumento, que los partidarios de la pelliza están en lo conveniente y en lo justo: ¿Qué prenda de abrigo usan los jefes y oficiales plazas montadas de los cuerpos é institutos del Ejército? Pues la pelliza. Pues entonces, ¿por qué hemos de ser los de la Guardia civil una excepción? Y no se diga que no viste, pues que está reconocida como prenda muy militar, que con ella se monta, se desmonta y se hace uso de todas armas con todo desahogo. En cambio la capota, aparte que se pone y se quita con facilidad, no tiene ventaja alguna, y lo evidencia que ningún cuerpo del Ejército la usa; únicamente en Infantería se tolera su uso fuera de los actos del servicio; resulta prenda apaisanada, una vez embozado y con sombrero con funda, pues dígame usted quién inicia entr-

oficiales el saludo, pues que no es posible conocer los empleos.

Que se tolere el uso de la pelliza, y yo aseguro que los que tengan que revistar en su inmensa mayoría se harán con ella.

JULIÁN FERNÁNDEZ ORTIZ.

Comandante del cuerpo.

Palencia 13 de Enero de 1897.

LOS INÚTILES

Señor director del EL HERALDO:

Mi distinguido amigo: El periódico de su dirección, así como la *Correspondencia Militar y Herald de Madrid*, se han ocupado en estos días de que hay varios jefes del cuerpo completamente inútiles para el servicio y que sin embargo siguen desempeñando sus destinos. En tal concepto entiendo que nadie mejor que ese periódico debe tratar el asunto, pero con entereza y claridad, en la seguridad de que aun cuando lastime intereses particulares, la voz pública y el interés general han de estar á su lado.

No es posible mandar tercio, comandancia, ni ningún otro cargo en la Guardia civil sin tener aptitud física para ello.

Se dice que hay una reclamación oficial, y esto hará que se entere del asunto nuestro dignísimo general director, y es seguro que no tolerará haya en la Guardia civil individuos inútiles, con perjuicio de todos, y en especial de veteranos que por egoísmo de aquellos tengan que tomar el retiro después de treinta y cinco años de servicio, placa de San Hermenegildo, diez años de empleo, trece personal y haciendo de uno al tres en el escalafón de su clase.

Y en fin; ya la cosa se ha hecho tan del dominio público, que en broma se nos pregunta: ¿es usted de los inválidos?

Queda de usted afectísimo s. s. q. b. s. m.

ÁTOMO.

EL CORONEL

D. MANUEL BOSCH Y BUSTI

¡Ha muerto!..

Uno más que anotar en la fúnebre lista de los jefes prestigiosos que la Guardia civil pierde, de los amigos cariñosos que EL HERALDO llora.

Lo que empezara con el aspecto sencillo de una indisposición propia de este clima duro y tornadizo, se convirtió en enfermedad gravísima que anteayer á las cinco de la mañana venció contra la naturaleza y contra la ciencia.

Muy antiguo en la Benemérita, el coronel D. Manuel Bosch ha desempeñado muchos destinos, dejando en todos ellos la huella de sus características dotes de mando y el grato recuerdo de las simpatías que su trato engendrara.

Ordenancista de los del duque de Ahumada, rindió culto siempre al sabio precepto que marca como norma de conducta del mando el «hacerse querer y respetar» de sus inferiores.

Todos saben que en la actualidad desempeñaba el negociado de jefes y oficiales y la sección de justicia en la dirección general del cuerpo, y todos cuanto en ella sirven han podido apreciar las excepcionales condiciones que ha demostrado por su clara inteligencia y experiencia del servicio, sintiendo todos profundamente la pérdida de tan digno coronel.

Al enviar á la familia del finado nuestro sentido pésame, dedica EL HERALDO en estas líneas una siempreviva al que fué nuestro buen amigo, muerto cuando aún la vida le brindaba, sino las ilusiones seductoras que con la juventud se van, algunos años apacibles y alguna prosperidad en su carrera.

El entierro.

Ayer á las diez de la mañana se verificó la conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, calle de Orellana, á la sacramental del Este.

El acto fué una sentidísima manifestación de duelo.

Presidía el director general de la Guardia civil y un individuo de la familia del finado.

Abría la marcha una doble fila de guardias, escribientes y ordenanzas de la 1.ª sección, dentre los que iba el magnífico carro fúnebre, tirado por seis caballos.

El acompañamiento lo formaban: todos los jefes y oficiales de la Dirección, los de los tercios 1.º y 14.º francos de servicio y gran número de amigos particulares, entre los que recordamos á los señores general Vega, Cendreras, Celada y Requena.

Cerraba la triste comitiva una larga hilera de coches.

Descanse en paz nuestro querido amigo el pundonoroso caballero D. Manuel Bosch.

Servicios del coronel de la Guardia civil D. Manuel Bosch y Busti.

1857.—En 4 de Junio fué admitido como caballero cadete en el regimiento de Infantería de Córdoba, según disposición del excelentísimo señor director general del arma.

1859.—En 1.º de Noviembre del 59, por haber terminado con aprovechamiento sus estudios, fué ascendido á subteniente de Infantería, con antigüedad de dicha fecha. En 13 de Diciembre, salió con su batallón para Alicante, Málaga y Algeciras, componiendo parte de la división de reserva del ejército de África, al mando del excelentísimo señor general D. Diego de los Ríos.

En 13 de Enero de 1860 embarcó con el regimiento Bailén en Algeciras, con dirección á África, desembarcando en 16 del mismo mes en la plaza de Tetuán, formando parte del ejército expedicionario de la guerra de África, mandado por el excelentísimo capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, siendo jefe de su división el excelentísimo señor teniente general D. Diego de los Ríos y jefe de brigada el señor brigadier D. Juan Lina, encontrándose en las siguientes acciones de guerra: El 23 y 31 de Enero, en los llanos de Tetuán y toma del campamento enemigo; el 6 de Marzo, en la entrada de la plaza; el 11, en la acción sobre las alturas de Sierra Bermela, y el 23 del mismo en las de Wad-Rás y alturas de Saucó.

Con fecha 23 de Mayo fué agraciado por S. M. con el grado de teniente de Infantería por mérito de guerra, por los servicios prestados en la batalla de Wad Rás, y mereció bien de la Patria, según Real orden fecha 8 de Octubre, por los servicios que prestó en la guerra de África. Y por Real decreto de 10 de Junio de 1861, fué declarado benemérito de la Patria.

En 13 de Enero de 1862 obtuvo el ascenso por antigüedad, siendo destinado al batallón provincial de Segorbe, permaneciendo en dicho batallón hasta fin de Noviembre, que fué baja por pase en su clase á la séptima compañía del segundo tercio, prestando sus servicios en la comandancia de Ciudad Real.

En 27 de Noviembre de 1864 pasó á la escuela de tiro al blanco, establecida en el Real Sitio del Pardo, por haber sido comisionado para adquirir la instrucción teórica y práctica. En fin de Mayo de 1865 pasó al tercio de Madrid, por Real orden de 15 del mismo mes.

En 3 de Enero y 22 de Junio de 1866, cooperó á sofocar la insurrección militar que estalló en esta corte, en la que tomó parte muy activa.

Por Real decreto de 10 de Octubre de 1863 le correspondió el grado de capitán.

En fin de Enero de 1869 fué destinado al cuarto tercio de la Guardia civil, comandancia de Córdoba, pasando á mandar la línea de El Carpio. En Junio de 1879 pasó á mandar la línea de Priego. En fin de Octubre de 1871 fué destinado al primer escuadrón de la comandancia de Sevilla, donde pasó á mandar la línea y sección de Carmona. En 11 de Febrero del 1872 prestó juramento de fidelidad á S. M. el Rey Amadeo I. En 28 de Noviembre del mismo año salió formando parte de una columna de operaciones, á las órdenes del teniente coronel del cuerpo D. Juan Beltrán y Rosell, reconociendo varios pueblos de la provincia. En Julio de 1873 pasó á formar parte del ejército de Andalucía y Granada, por estar el distrito declarado en estado de guerra, habiéndose encontrado en el ataque y toma de Sevilla. En 3 de Diciembre del mismo año en la acción que tuvo lugar en el pueblo de Torrecampo, contra las facciones carlistas, mandadas por Riego, Telaraña y Tis Carriño, á los que se dispersaron completamente, y con fecha 6 de Junio le fué concedido el empleo de capitán de Ejército. En 8 de Agosto de 1874 ascendió á capitán del cuerpo con destino á la comandancia de Ciudad Real.

Por Real orden de 28 de Diciembre de 1875 fué destinado para auxiliar los trabajos de la dirección general del cuerpo.

Por Real orden de 10 de Junio de 1876, le fué concedido el grado de comandante de Ejército, por los servicios especiales prestados en la Dirección general del cuerpo.

En 1.º de Octubre de 1884 fué promovido al empleo de comandante del cuerpo por antigüedad, habiendo sido destinado de segundo jefe á la comandancia de Cádiz.

Por Real orden de 20 de Mayo de 1886, y con antigüedad de 5 de Abril, fué ascendido al empleo de teniente coronel, siendo destinado como primer jefe á la comandancia de Lérida; según Real orden de 22 de Junio fué destinado de primer jefe á la comandancia de Málaga y en unión con varios individuos á sus órdenes, capturó y descubrió á siete sujetos, presuntos autores del asesinato de un capitán de Carabineros y heridas graves al ordenanza que le acompañaba.

Por Real orden de 16 de Junio de 1891 fué destinado de primer jefe á la comandancia de Toledo, y con fecha 3 de Noviembre el excelentísimo señor director general del cuerpo dió gracias á este jefe por el celo y diligencia con que se presentó en el pueblo de Consuegra, que se hallaba destruido en gran parte por una terrible inundación en la noche del 11 de Septiembre anterior, facilitando auxilios á las víctimas de las desgracias y disponiendo los servicios que debía de prestar la fuerza á sus órdenes.

Por Real orden de 3 de Febrero de 1894 fué promovido al empleo de coronel en la escala general del cuerpo, siendo destinado al 13.º tercio como subinspector del mismo, y por otra de 12 de Junio del mismo año pasó al primer tercio con el mismo cargo.

Por Real orden de 14 de Febrero de 1896 fué destinado á la plantilla de la dirección general del cuerpo.

Ordenes militares y civiles, títulos, cruces, medallas y otras condecoraciones que ha obtenido.

1860.—Mereció bien de la Patria por los servicios prestados en África, según Real orden de 8 de Octubre.

1861.—Según Cédula de 10 de Marzo puede usar la medalla conmemorativa de la guerra de África, creada por Real decreto de 10 de Marzo de 1861. Por Real decreto de 10 de Junio ha sido declarado benemérito de la patria.

1879.—Por Real orden de 8 de Febrero le fué concedida la medalla de la guerra civil de 1873 á 74 por el pasador de Sevilla, por hallarse comprendido en la circular de 13 de Junio del año anterior.

1878.—Según Real orden de 4 de Julio de este año, le fué concedida la cruz de primera clase del Mérito Militar, por hallarse comprendido en el Real decreto de gracias de 22 de Enero del año anterior. Según Real cédula de 18 de Mayo fué condecorado con la cruz de la Real y militar orden de San Hermenegildo con antigüedad de 1.º de Enero del año citado.

1888.—Según Real cédula expedida en 30 de Enero de este año, le fué concedida la placa de la orden militar de San Hermenegildo, con la antigüedad de 9 de Agosto de 1877.

1890.—La de la Real y distinguida orden de Carlos III, según Real orden de 2 de Agosto de 1889.

1892.—Por Real orden de 7 de Marzo le fué ex-

pedida una mención honorífica, como recompensa á los servicios que prestó acudiendo personalmente á prestar auxilio á las víctimas de la catástrofe ocurrida á consecuencia de la inundación de Consuegra, el día 11 de Septiembre del año anterior.

Per Real orden de 11 de Agosto, por Gobernación y por los anteriores servicios, le fué concedida la cruz de segunda clase de la orden civil de Beneficencia.

LO DE CUBA

COMO SE DISCURRE

El atentado contra nuestros cañoneros en el río Cauto, y el descarrilamiento de un tren en las cercanías de la Habana, con la prisión de unos cuantos oficiales por el cabecilla Aranguren, son los dos hechos de más relieve en estos últimos ocho días.

Este último ha preocupado la opinión pública por la osadía que entraña el hecho de llegar casi á las puertas de la capital, de donde tranquilamente y sin cuidado alguno regresaban los prisioneros.

Sin carta de nuestro activo e inteligente corresponsal, y sin haber llegado á nuestro poder los diarios de la isla que periódicamente recibimos, nuestra atención se fija en lo más culminante de la campaña, de lo que en absoluto bien poco se puede decir.

El pugilato establecido entre *El Imparcial* y *El Herald*, y los periódicos ministeriales sosteniendo los primeros la campaña contra el general en jefe, defendiéndole á capa y espada los segundos, ha llegado á términos acres, en los que la pasión ha dado sus más altos tonos.

Ciertamente que poco, muy poco, se ha adelantado desde que tuvimos la suerte de que una bala nos librara del audaz Maceo, y que desvanecidos los propósitos que á Máximo Gómez se atribuyeran, difícil se mira por todos que antes de la época de las lluvias quede reducida la insurrección al extremo Oriente de la isla.

Del esfuerzo colosal que en hombres y dinero ha hecho la madre Patria, produciendo el asombro de Europa entera, esperando los españoles algo más rápido y decisivo, y claro está que no hay en estas esperanzas nada del extravío de los ilusos.

Claro está, y á nadie se le oculta, y todos piensan de consuno, que al fin y á la postre venceremos en Cuba; pero ya el problema no está sólo en la victoria, sino en la victoria inmediata, porque no es posible continuar en estas incertidumbres, sin ver nunca el punto de llegada, y estando de continuo,

«hoy como ayer
mañana como hoy
y siempre igual»

Todo tiene su fin y la guerra lo tendrá también, ¿pero cuándo?

La gente ha dado en decir que pronto, mas después de los cruentos sacrificios que nuestro valiente ejército está realizando; lo malo será que tenga razón un periódico francés que hace poco decía que la guerra de Cuba la concluirán los generales Cánovas y Cleveland.

Lo cual quiere decir que las negociaciones diplomáticas sigan su juego.

Pero si lo dan, y merced á ellos la guerra se termina, nadie podrá negar la incontrastable fuerza de nuestras armas.

EL ASALTO AL TREN DE REGLA

(Extracto de un cablegrama de «El Liberal».)

Pasajeros que han llegado hoy de la Habana refieren detalles interesantes del suceso ocurrido en la línea férrea de Regla á Guanabacoa.

El tren salió de Regla á las diez de la noche del sábado.

Cinco minutos después ocurrió un descarrilamiento.

En el momento de detenerse el tren lo invadieron los rebeldes en grupos de ocho hombres.

El tren se componía sólo de tres vagones y los rebeldes hicieron en ellos un verdadero saqueo.

Entre el pasaje iban 14 oficiales de Caballería y de Infantería, que regresaban á Guanabacoa.

Por efecto del accidente resultó muerto un negro, y heridos gravemente el cabo de caballería de Alfonso XIII, Francisco Bustos Lucignotti, y un negro que pertenece al cuerpo de bomberos.

Los rebeldes llevaron á doce oficiales de Caballería é Infantería cuatro soldados, el maquinista, el retranquero, el guarda freno y un viajero mulato.

Escondido en la carbonera próxima á la máquina, pudo escapar un soldado, y también escapó el comandante Medina, que iba vestido de paisano.

Enterado de lo ocurrido el comandante militar de Guanabacoa, Sr. Fontdeviela, por el relato que le hizo el teniente Alonso, que logró escapar, envió fuerzas al lugar del suceso y éstas recogieron á los dos heridos y al cadáver del negro.

Salieron varias columnas por distintos puntos en persecución de la partida rebelde.

La noticia del suceso llegó con gran rapidez á la Habana, donde produjo una impresión profunda, indescriptible, pues contrastaba notablemente este golpe de audacia, realizado á la vista de la capital, con las impresiones optimistas de paz que se hacen circular desde hace días.

En la noche del domingo se supo con gran regocijo que los secuestrados se encontraban libres en Jaruco.

Los secuestrados eran los capitanes D. Joaquín Otero y D. Andres Soriano, del batallón de la Lealtad, y D. Antonio Fernández; los primeros tenientes D. Tomás González y D. José Marrero, del batallón Lealtad; D. Pío Gí, de Octubra; D. Antonio Pérez, don Ricardo Bentancourt y D. Ildefonso Díaz, de Alfonso XIII y el segundo teniente D. José Velasco del batallón Infante.

También han aparecido los demás secuestrados. Los rebeldes ahorcaron al segundo teniente de Alfonso XIII, D. Bernardo Baños, por ser hijo del país.

Los fogueiros secuestrados llegaron en la mañana del lunes á Guanabacoa. Dicen que los rebeldes eran ciento y pico, mandados por el titulado coronel Aranguren.

La partida va bien armada y organizada, llevando hasta su médico.

Todos los rebeldes van á caballo y los secuestrados fueron conducidos á la grupa.

Hacen la marcha con gran precaución, pues se destacan individuos á dos leguas, para que se les pueda avisar de cualquier peligro.

El capitán Soriano fué amenazado de muerte si no entregaba 1.500 pesos que llevaba, y tuvo que dejarse despojar del dinero.

Almorzaron y comieron bien en el potrero.

El cabecilla Aranguren envió un aviso al consular yankee para la entrega de los secuestrados. Estos firmaron un acta, que redactó el mismo cabecilla, haciendo constar que habían dado buen trato á los secuestrados hasta ponerles en libertad.

A las dos de la tarde de dicho día los rebeldes se

llevaron fuera del campamento al teniente Sr. Barros, quien manifestó ser hijo del país.

Más tarde se supo en el campamento que á dicho teniente le habían ahorcado.

Pudo salvarse de sufrir las mismas consecuencias el teniente Betancourt, que también es hijo del país.

Se dice que Aranguren lo conocía desde antes de comenzar la guerra.

Los rebeldes aparentan esperanzas de triunfo.

Esperaban unirse á la partida que manda el cabecilla Castillo.

Se asegura que el atentado lo realizaron creyendo que iba en el tren el Sr. Fontdeviela, gobernador militar de Guanabacoa.

Los secuestrados fueron conducidos hasta un punto muy próximo á Jaruco para darles allí la libertad.

Antes de dejarles marchar, un titulado comandante de la partida gritó: ¡Viva Cuba libre!

El cabecilla exclamó:

—¡Silencio; estos señores sólo pueden gritar ¡Viva España!

A cuyo viva respondieron todos los secuestrados. Aranguren dirigió un oficio á Fontdeviela comunicándole detalles del suceso.

Con motivo del suceso, el Sr. Fontdeviela hizo varias prisiones en Guanabacoa.

Lo que afirma es que después de saber lo ocurrido nadie podrá decir que se trata de una cuadrilla de plateados, sino de una partida rebelde que está en combinación con el resto de la insurrección.

Tanto el suceso referido, como el accidente ocurrido en el río Cauto, absorben por completo la atención en la Habana, donde ambos hechos han producido penosísima impresión.

RECOMPENSAS

Por el combate sostenido contra los insurrectos en Cruz y Rechazo el día 13 de Septiembre último, se ha concedido la cruz de primera clase del Mérito Militar, pensionada, al capitán D. Cesáreo Madrigal; al cabo Santiago Tocino González, empleo de sargento; cruz del Mérito Militar, al cabo y guardias Matías Noguera Ballester, Vicente Brotons, Antonio Soriano, Diego Garrido, Jenaro Montoya, Cesáreo Martín, Lorenzo González, Alfonso Martínez y Juan González Expósito, y al guardia primero Juan Rey de la Iglesia cruz pensionada con dos pesetas cincuenta céntimos.

FILIPINAS

Con ser tan grande el número de rebeldes, que sólo en Cavite elevan á 60.000, la tranquilidad no decae y la confianza en el general Polavieja, que con tanta energía ejerce el mando y tan serenamente dirige las operaciones, parece que se acrecienta de día en día.

Toda la atención está puesta en el ataque á Cavite, donde los enemigos han acumulado con gran empeño cuantos medios de defensa han encontrado al alcance de su mano y de su inteligencia.

La completa derrota de los insurrectos en aquel punto será el golpe de gracia dado á la rebelión.

(TELEGRAMA OFICIAL)

Manila 19 (12 40 m)

(Recibido al 18 á las 10,57 n.)

Capitán general á ministro Guerra:

Acosadas por persecución restos partidas en Bulacán y en Morong un grupo numeroso se corrió por Sierra Angat á Ejeja, siendo perseguido por las columnas Bulacán; intentó aquel penetrar en Cabanatuan, siendo bizarramente rechazado por puesto Guardia civil y principal, dejando 25 muertos, 19 caballos muchas armas de fuego y blancas y municiones; los defensores un voluntario herido; continúa persecución.

Emboscada voluntarios Bustos (Bulacán), dió muerte á cabecilla Penada.

Signen presentaciones indulto de campo insurrecto, manifestando no ser rebeldes, sino cautivos de ellos, pues no quieren aparecer como tales —Polavieja

JUICIO SIN FALLAR

En la conocida villa de Saugenoj, perteneciente á la provincia de Pontevedra, fué objeto de acalorados comentarios por parte de todo el vecindario un hecho de los que á diario registra la tan cacareada ley de caza.

De algún tiempo á esta parte venían quejándose aquí los cazadores que tienen licencia, de la falta de caza, debido, según ellos decían, á un terrible azote que toda la arribataba; este fatal enemigo que así devoraba é iba disipando poco á poco tan solaz entretenimiento á los aficionados, era un *hermoso y gallardo churón*, el que, dirigido con maestría por su amo y señor, se introducía en las viviendas de los indefensos animalitos, los extraía y entregaba á su amo, y practicada esta operación se ponía á bailar como satisfecho de su obra.

El día 25 del próximo pasado Noviembre se presentó en esta casa cuartel un joven denunciando con toda reserva que en un monte inmediato á este pueblo se encontraba cazando el sujeto en cuestión con su destructor animal; salió una pareja en su persecución y con tan buena sombra, que á los pocos momentos cayeron en poder de la fuerza amo y doméstico. Acto seguido fué entregado al señor juez municipal de esta villa con el correspondiente atestado, y hoy es la fecha señor director, que aún no se celebró dicho juicio, para condenar infracción de tal naturaleza, y para más colmo de cinismo, amenaza dicha celosa autoridad con el traslado de la pareja aprehensora, porque el denunciado es sobrino suyo. Aquí tiene usted, mi querido y digno señor director, la solución del por qué no se celebra el juicio y no se condena la infracción. ¿Está esto bonito? ¿Podremos nosotros, viendo estos espejos, demostrar celo y actividad en la práctica de nuestros deberes? Llamamos la atención de quien corresponda, á fin de que este abuso se corrija, y pueda en lo sucesivo evitarse males mayores, sin cuya medida resultarán estériles nuestros esfuerzos en perseguir á tanto infractor en esta ley, y, por consiguiente, yo entiendo que nuestros prestigios no quedan bien parados. Para este objeto espero contar con el valiosísimo concurso de usted, para que, como siempre, se sirva defender un derecho justo cual lo es y lo creo el que demando.

UN SUSCRIPTOR.

LOS RETIROS DE LA TROPA

INSISTIMOS

Si antes de conocer precedentes, ó mejor dicho, si antes de haberlos, pedíamos siquiera fuera solamente aduciendo los argumentos lógicos y racionales que surgieran de nuestro antiguo y sincero amor á la tropa, para que al infeliz Juan Soldado se le concedieran algunos céntimos más de retiro á los que hoy les conceden las leyes vigentes, nada tiene de extraño que hoy, ante el precedente que nos ofrece el *Diario Oficial*, número 284, insistamos una vez más sobre este asunto con toda nuestra alma.

Una Real orden, inspirada en estrictos principios de justicia, ha concedido á los jefes y oficiales que puedan continuar en filas para poder alcanzar el retiro cuando el límite de la edad llega y los interesados, por sus años de servicios, no pueden alcanzar á disfrutarlo. Es triste, mejor dicho tristísimo, que un pobre individuo que se encuentra en condiciones inmejorables para prestar el servicio del instituto, se le largue de sus filas porque la improrrogable fecha de su retiro forzoso ha llegado sin más porvenir que el de la divina Providencia, cuando permitiéndole continuar unos meses más siquiera, podría llevar á su modestísimo hogar el pan para sus pequeños. Antes de conocerse precedente alguno, podría haber razones más ó menos caprichosas, más ó menos rutinarias, que aconsejaran al legislador la edad en que los individuos habían de causar baja definitiva en el cuerpo; pero desde el momento en que una Real orden, justa re-etimios, ha concedido esa ampliación á los jefes y oficiales, lo menos que puede pedirse para la clase de tropa es igual gracia para ello. Ha pensado y ha pensado bien el legislador, lo poco lógico y sobre todo humano que resultaba mandando á la vida pasiva á los jefes y oficiales que en continua lucha pasaran la flor de su vida y que aun encontrábase en buenas condiciones para el servicio, la ley los lanzaba del instituto sin una peseta de retiro. Lo ha entendido así, y con el remedio que ha puesto ya ningún caso de estos, por fortuna, podrá repetirse. Pero queda la tropa, á quien seguidamente debe remediarse haciéndole los propios beneficios, para evitar también otros más tristísimos espectáculos. Para esto no se necesita sacrificar al Estado, no; porque son en corto número los individuos que se encuentran en semejante caso, y, por otra parte, claro es que el servicio tampoco puede perjudicarse, en razón de que el guardia viejo siempre lo prestará con significada ventaja sobre el bisonio recién ingresado.

Nosotros confiamos en el ilustre general que se encuentra al frente del Ejército y en el director del instituto, á quienes profundamente rogamos fijen su atención en estas líneas, y haciéndolo así, indudablemente se convencerán de la bondad de la justa causa que defendemos.

EL TENIENTE

D. NEMESIO SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ

Cuando mi torpe pluma se desliza por las cuartillas para rendir en unas pocas de líneas al amigo querido el último tributo la pena que embarga mi ánimo es tan inmensa, que la pluma traza irregularmente las letras y la cabeza no acierta á coordinar las ideas. El cable acaba de traer la tristísima noticia de la muerte del teniente D. Nemesio Sánchez, víctima del infame volúteo.

Hace muy poco, dos meses escasos, marchaba á Cuba rejuvenecido con su airoso traje de rayadillo, formando parte del regimiento expedicionario de Canarias.

Alegre, muy contento porque su *desideratum* había cumplido al obtener el empleo de oficial, siquiera fuera éste de la escala de reserva, se despidió de nosotros y nos dió el último abrazo en los pillos de la dirección, en aquella dirección donde quedaban tantos jefes que le distinguían y tantos amigos que de todo corazón y entrañablemente le querían. Nemesio, como así le llamábamos los antiguos compañeros, era bien digno de que se le distinguiera, apreciara y quisiera. Hombre de los que sienten el sentimiento del deber, ninguna noche cerraba sus ojos el metológico Morfeo sin que antes repasara los artículos del reglamento de sus peculiares deberes, y constame no conciliaba el sueño cuando por olvido—sólo así podía élfaltar—había dejado alguno por cumplir. Con estas hermosas dotes, nada tiene de extraño que el teniente Nemesio, en sus casi veinte años de servicios, no haya tenido sino jefes que le estimaran y amigos de los de verdad.

Sus últimos años bien grabados están en la memoria de todos, y el tercer negociado de la dirección general del instituto, como antes la comandancia de Toledo, guardadas en las consabidas carpetas tendrán siempre pruebas del antiguo, laborioso y meritísimo escribiente.

Aún era muy joven nuestro amigo, y mucho podía esperarse de su justificada y loable ambición, pues á Cuba marchó dispuesto á buscar las ocasiones de *mayor riesgo y fatiga*. No lo ha querido el Altísimo; conformémonos; los designios del Todopoderoso no los podemos discutir, siquiera esa conformidad aparente la cubra el dolor más acerbo.

Sirvan estas líneas como testimonio de la amistad que me unía al infeliz muerto, y Dios quiera conceder á su viñosa esposa, á sus ancianitos padres, que há poco lloraban de alegría al ver prosperar al idolatrado hijo, y á sus hermanos la necesaria resignación para sobrellevar tan grandísima desgracia, en la que el HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, y el que estas líneas escribe toman muy activa parte.

¡Descanse en paz el amigo del alma!

PEDRO MORALEDAS.

INFORMACION DE "EL HERALDO,"

Propuesta de ascensos de guardias á cabos y combinación de destinos como consecuencia de la misma.

Plácido Martínez Jiménez, ascendido, de la sección de Cuenca al escuadrón de Ciudad Real; Antonio Burea López, ascendido, de la novena compañía de Cádiz á la misma unidad; Antonio González Moncada, de la novena de Cádiz á la décima de la misma; Cirilo Alonso, ascendido, del escuadrón de Zaragoza á la misma unidad; Félix Muñoz Torralva, ascendido, de la segunda de Granada á la cuarta de Jaén; Manuel Cobos Peralta, de la cuarta de Jaén á la primera de Granada; Gerónimo Martínez Montoya, ascendido, de la tercera compañía de Alava á la misma unidad; Juan Sánchez Lozano, ascendido, de la sexta

de Albacete á la séptima de la misma; Inocente García Sánchez, supernumerario de la séptima de Albacete á la misma unidad como efectivo; y Pedro Jiménez Molina, de la séptima de Albacete á la tercera de Murcia

Ingresos en el instituto en el presente mes

José Vázquez Incógnito, Ruperto Fernández García y Santiago Ramírez Ochoa, á Gerona; Pablo Navarro, Norte; Telesforo Leoz y Domingo Llamas, Lérida; Juan Díaz, Gerona; José Pacheco, Cádiz; Cristóbal Tornero, Jaén; Joaquín Perera, Lérida; Antonio Acon, Sevilla; Sebastián Pallás, Teruel; Luis Fonsatí, Tarragona; Eduardo Varela, Cádiz; Leoncio Madrid, Lérida; Sebastián Vallespín, Tarragona; León López y Fausto Sera, Teruel; Venancio Anglés, Tarragona; Domingo Ruiz, Gerona; José María Carmona, Teruel; Benito Guerrero, Avila; Federico Bernal, Gerona; Mariano Sobrino, León; Manuel Tatay, Badajoz; Antonio Baena, Sevilla; Felipe García, Sur; José Perruca, Teruel; Atanasia Suelves, Sur; D. Luis Agudo, Alava; Buenaventura Calvo, Alava; Francisco Romero, Teruel; Fermín Amor y Hermógenes Llorente Guipúzcoa; José Ibañez y Daniel Abajo, Alava; Antonio Gutiérrez, Cádiz; Cristino Luque, Antonio Gómez y Lorenzo Osta, Norte; Nacario Ledesma y Sebastián Badía, Sur; Jaime Ballesta, Alicante; Fernando Cuadrado, Alicante; Juan Pérez y Higuél Martí, Barcelona; Julián Zarzalejo, Gerona; José Díaz, Lérida; Claro Garóz, Albacete; Alvaro Villafane, Francisco Criado, Emilio Barrera y Pedro Rodríguez, Sevilla; Felipe Alonso Pasalodos, Logroño; Enrique Garrido, Norte; Salvo Ferrer, Gerona; Miguel Solert, Barcelona; Manuel Herrero, Gerona.

Caballería.

Fermín Izquierdo García, Caballería; Vicente Antúnez y Ciríaco García, Cádiz; Rafael Marqués, Francisco Marqués, Zacarías Negrete, Pedro Barreda y Ramón Masiega á la comandancia de Caballería.

Traslados de los individuos de tropa.

José Marcos, de Gerona á Madrid; Ciríaco Velasco, de Barcelona á Segovia; Domingo Tarrago, de Gerona á Barcelona; Ramón Hernández y Pedro Ansejo, de Navarra á Barcelona; Matías Sánchez, del Norte á Navarra; Serapio Sarate, de Gerona á Navarra; Miguel Ortola, de Valencia á Tarragona; José Alventosa, de Lérida á Valencia; Ruperto Díez Iglesias, del Sur á Lérida; Faustino Rey, de Castellón á Tarragona; Abelardo Sánchez, del Sur á Castellón y José Márquez, de Cádiz á Sevilla; José Ramón Gómez, del Norte á Cádiz; Enrique Raigoso, de Sevilla al Sur; Francisco Ortega, de Huelva á Cádiz; Miguel Bosca, de Lérida á Valencia; Francisco Aparicio, de Tarragona á Valencia; Manuel Garcés, de Teruel á Huesca; Guillermo Vives, de Tarragona á Baleares; Pedro López, del Sur á Lugo; Eduardo Freijó, de Lérida á Lugo; Manuel Macías, de Tarragona á Orense; Pedro Salvatierra, de Barcelona á Zaragoza; Felipe Estellés, de Valencia á Barcelona; Demetrio Ganvín, de Castellón á Valencia; Miguel Navarré, de Tarragona á Casrellón; José Hernández, de Madrid á Valladolid; José Moro, de Jaén á Madrid; Isaac Quiñones, de Segovia á Zamora; Isaac Flores, de Segovia á Zamora; Antonio Cardiel, de Gerona á Segovia; Bernardino Ballesteros, de Teruel á Segovia; José Roca, de Gerona á Oviedo; Juan Rogales, de Córdoba á Badajoz; José Calasán, de Sevilla á Córdoba; Vicente Hernández, de Lérida á Burgos; José Cámara, del Sur á Burgos; Francisco González, de Santander á Burgos.

Manuel Gago, de Guipúzcoa á Burgos; Antonio Huidobro, de Vizcaya á Burgos; Santiago Calvo, de Navarra á Santander; Manuel Soria, de Logroño á Vizcaya; Francisco Aguirre, de Tarragona á Navarra; Mário Gómez, de Santander á Logroño; Juan González, de Alava á Santander; Isidro Díaz Lucio, de Alava á Santander; Saturnino del Pozo, de Te-

ruel á Soria; Mariano Martín, corneta del Sur, como guardia á la misma comandancia; Francisco Megías, de Valencia al Sur; Vicente Cabrera, de Alicante á Valencia; Juan Ferrá, de Barcelona á Alicante; José Morant, de Barcelona á Alicante; Ricardo Pérez Sáez, de Gerona á Murcia; Antonio Hernández, de Lérida á Murcia; Jorge Zarco, corneta, de Murcia como guardia segundo á la misma; Demetrio Picazo, de Albacete á Murcia, Cayetano Corral, del Sur á Tarragona; Bruno Toledano, del Norte á Ciudad Real; D. Salvador Lupianez, de Sevilla á Málaga; Juan Rodríguez, Juan Gutiérrez y José Marfil, de Sevilla á Málaga; Tomás Hergueta, de Soria á Guipúzcoa; Felipe Palacios, de Teruel á Soria; Juan Juliá de Gerona á Navarra; D. Francisco Blasco de Barcelona á Albacete; D. Alejandro Vicario, de Gerona á Segovia; Bonifacio López, de Lérida al Norte; Andrés Ramos, de Gerona al Sur; Manuel Ferrando, de Cádiz al Norte; Juan Manuel Aires, de Cádiz al Sur, y Antonio Martínez, de Cádiz al Norte,

Caballería.

Simón González, de Cádiz á Madrid; José Elizagaray, de Navarra á Madrid; José Avila, de la comandancia de Caballería á Cádiz; José García Santos, de Cádiz á Toledo; Manuel García, de Cádiz á Granada; Ramón Peralta, de Albacete á Burgos; Anacleto Ramos, de Segovia á Burgos; Eduardo López, de la comandancia de Caballería á Alava; D. Manuel Martínez, de Córdoba á Málaga; Antonio Ramírez, de Málaga á Córdoba; Joaquín Muñoz, de la comandancia de Caballería á Málaga; Lino Guerra, de la comandancia de Caballería á Albacete, y Antonio Fernández, de Albacete á la comandancia de Caballería.

PERMUTAS

Luciano Ruiz y Ruiz, cabo de la primera compañía de la comandancia de Vizcaya, puesto de Lequeitio, desea permutar para Burgos, Logroño, Soria ó Santander.

—Francisco Oliveros Elvira, guardia segundo de la quinta compañía de la comandancia de Burgos, puesto de Villalta, desea permutar para Soria, Santander ó Salamanca.

—Adolfo Muñoz Andía, guardia segundo de la comandancia de Gerona, puesto de Viloví, desea permutar para las de Navarra, Alava ó Guipúzcoa, con preferencia á Navarra

El café debilita

El célebre profesor americano Syl Graham, dijo en su *Fisiología de la digestión y de la alimentación*, que «el café debilita y destruye todas las fuerzas del organismo humano.»

El *Glandario* es precisamente todo lo contrario (Véase el anuncio en la cuarta plana)

CONSULTORIO

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello. Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsquese la causa en otra parte.

Murias de Paredes.—S. T. G.—1.ª Núm. 25 para la comandancia de Orense. 2.ª 44 aspirantes 5 agregados. 3.ª Solamente el primer compromiso que contraiga. 4.ª Núm. 11. 5.ª Sí, señor

Valmaseda.—G. T. B.—1.ª El núm. 2.

Puigregí.—M. C. A.—1.ª No figura. 2.ª El 31. 3.ª Sí, señor debió usted avisar al guardia de puertas.

Almazora.—F. S. M.—1.ª El 25.

Gor.—M. M. A.—1.ª Núm. 226 entre los hijos de veterano. 2.ª Núm. 115 entre los cabos.

San Fernando.—J. B. D.—1.ª No, señor al obtener el ingreso como hijo de veterano, tiene que servir los seis años sin opción á dicho beneficio. 2.ª

Número 58. No puede precisarse 3.ª El Almanaque ya obrará en su poder.

Ceuta.—F. A. P.—1.ª Núm. 38 2.ª Eugenio Sánchez García, el núm. 34. 3.ª Núm. 2 para pasar á Puerto Rico de corneta. 4.ª La instancia de Juan de Dios Rodríguez está pendiente de resolución, por estar el interesado sujeto á procedimiento.

Sabalquinto.—M. B. V.—1.ª Núm. 7. 2.ª Número 16. 3.ª Núm. 8. 4.ª No, señor, los individuos que usted indica, han sido destinados á Valencia porque figuran en listas de elegibles para cabos y no han debido ser trasladados.

Ubeda.—J. S. V.—1.ª Sí, señor. 2.ª Ningún aspirante

Montilla.—J. A. L.—1.ª El núm. 114 para ingresar en el arma de Infantería del instituto

Arco de Medina del Campo.—P. H. P.—1.ª y 2.ª En la próxima revista de comisario del mes de Febrero, causará alta en ella 3.ª Sí, señor y queda sin efecto el contrato primeramente.

Bruch.—G. G. R.—1.ª El 16. 2.ª El 15.

Ugijar.—J. S. M.—1.ª No, señor, veinticinco años de efectivo servicio. 2.ª Núm. 205 entre los cabos.

Salinas.—R. R. M.—1.ª Nicanor Pascual Mingura, el núm. 20 y usted el 4. 2.ª Se le servirá según desea.

Jetafe.—M. A. A.—1.ª Sí, señor. 2.ª El núm. 10.

Frailes.—F. B. A.—1.ª Por fin del actual, catorce años tres meses y quince días. 2.ª Se le remitirán.

Bilbao.—P. T. A.—1.ª Núm. 98. 2.ª Primero de Mayo de 1894. 3.ª El poderlo solicitar con cuatro años menos de edad y tener también 30 milímetros menos de estatura. 4.ª Licenciados del cuerpo, hijos de veterano, sargentos del Ejército, cabos de ídem y soldados. 5.ª De cuarenta y cinco á cincuenta.

Almodóvar.—A. D. G.—1.ª Por fin del actual, dieciocho años, cuatro meses y catorce días. 2.ª Número 493 entre los cabos.

San Juan de las Abadesas.—J. C. M.—1.ª En la quinta compañía de la comandancia del Sur. 2.ª 7 agregados. Núm. 29. 3.ª Llevar dos años por lo menos en el instituto. 4.ª Sí, señor. 5.ª Núm. 4.

Elovio.—S. M. A.—1.ª Núm. 12. 2.ª Núm. 1.096 entre los soldados. 3.ª Figura anotado con el número 7 para pasar al instituto en clase de corneta.

Cubells.—E. S. P.—1.ª Núm. 13. 2.ª No, señor. 3.ª Al mes siguiente de solicitarlo

Lérida.—M. B. F.—En la próxima revista de comisario del mes de Febrero, causará usted alta nuevamente en ella.

Perales del Río.—J. P. P.—1.ª La mitad del tiempo que permaneció en aquella situación. 2.ª No, señor; el tiempo que permaneció licenciado, no le vale para antigüedad.

Baena.—M. H. S.—1.ª No tiene usted derecho á lo que indica 2.ª Se le remitirá.

Torrecaño.—T. F. L.—1.ª, 2.ª y 3.ª Se le remitirán según desea. 4.ª Terminando el compromiso, sí, señor. 5.ª Núm. 4. 6.ª De esta administración se le remiten todos los números, estando por lo tanto la falta en correos.

La Junquera.—M. S. Q.—1.ª Núm. 12. 2.ª 16 aspirantes. 3.ª Ningún. 4.ª Núm. 5 entre los agregados. 5.ª Núm. 520 entre los soldados.

Brucete.—J. G. F.—1.ª Se encuentra en Gerona.

A. T. G.—1.ª En Rabade. 2.ª El 24. 3.ª No, señor, es preciso que usted promueva instancia. 4.ª En la séptima compañía de la comandancia del Sur. 5.ª Se le remitirá.

Tuxent.—J. G. Q.—1.ª Sí, señor. 2.ª En Alora. 3.ª El 13.

Saraguel.—P. P. S.—1.ª El núm. 2.

Bosost.—P. P. C.—1.ª Con fecha 14 del actual, le fueron concedidos veinticinco días de licencia. 2.ª No, señor. 3.ª Si pide usted ocho ejemplares, se le servirán 10 por ocho pesetas

Villalta.—F. O. E.—1.ª Eugenio Castro Ridón vive Jacometrezo, 43, principal. 2.ª La del período que se encuentran. 3.ª Las cuotas son las mismas y las defunciones son independientes de montepío. 4.ª En Cívico Naveo. 5.ª Publicada la permuta. 6.ª Se le ha remitido nuevamente

Belchite.—J. R. C.—1.ª 31 cabos aspirantes con el empleo inmediato. 2.ª 1.º Abril de 1888. 3.ª El que cubrió la vacante del que figuraba delante y fué el que la produjo. 4.ª Hipólito Andrés ocho años, ocho meses y cuatro días; José Guntín, trece años, cinco meses y dieciséis días; Juan Barceló, siete

años, tres meses y veintitrés días y de Cándido Sancho Rubio, no existen antecedentes en la dirección general del cuerpo.

Ciudad Real.—A. G. F.—1.ª No ha tenido entrada en la dirección general su instancia. 2.ª Continúan en la Guardia civil, siempre que nos les toque servir en Ultramar. 3.ª Les queda reservado el derecho. 4.ª En Bemilbre (León). 5.ª Cuando no haya casados para ocuparla, sí, señor.

Castellón.—V. A. G.—1.ª No figura. 2.ª Número 142 entre los cabos. 3.ª No podemos complacerle por no existir en la dirección general del cuerpo copia de su filiación.

Arañuel.—F. R. S.—1.ª Francisco Martínez Baño, el núm. 14 y Salvador Rochera el 53. 2.ª Ninguna. 3.ª 55 aspirantes. 4.ª En la dirección general del cuerpo, no existen antecedentes del individuo que usted indica.

Bermillo.—J. G. P.—Fué destinado á la Penitenciaría de Mahón en el mes de Enero de 1893 el individuo por quien usted nos pregunta.

Bollullos del Condado.—1.ª 16 aspirantes. 2.ª Número 34. 3.ª No podemos complacerle, por no haberse tirado el nuevo escalafón. 4.ª No podemos complacerle, por no existir en la dirección general del cuerpo copia de su filiación. 5.ª Sí, señor. 6.ª No, señor.

San Salvador de Toló.—J. F. G.—Tienen derecho á pensión con arreglo á la ley de 15 de Julio último, siendo pobres los padres la pensión es de 182,50 pesetas anuales. Instancia al capitán general solicitando información de pobreza en papel de papeña y que á la vez se acredite el estado civil del causante.

Partida de casamiento de los padres.

Idem de bautismo del hijo y certificado de defunción del mismo; este último documento lo facilita, previa instancia, el ministerio de la Guerra

Alginet.—A. R. D.—1.ª El 31 del pasado se recibió en el Consejo el expediente de pensión de la interesada y está en tramitación. 2.ª Servido el Almanaque.

Villablino.—T. R. A.—1.ª Como no vienen listas de revista al ministerio no es posible averiguar lo que desea.

Benabarre.—M. P. R.—1.ª No consta haya ascendido hasta la fecha. 2.ª Núm. 410 entre los cabos.

San Clemente.—J. L. de H.—Tiene que promoverse instancia al teniente Vicario del cuerpo de ejército respectivo con la partida y consejo del padre, para que éste pueda dar comisión al párroco, á fin de que la reciba declaración, la amoneste y la case.

Sarriá.—R. M. A.—1.ª Por fin del actual, dieciséis años, once meses y veintisiete días. 2.ª De secretario de la subinspección del sexto cuerpo de ejército. 3.ª Sí, señor, pero pierden los derechos que tengan adquiridos como huérfanos. Los Almanaque, se le han servido.

Cabezón.—E. C. P.—1.ª En la dirección general de cuerpo. 2.ª Sirve en los tercios de Cuba. 3.ª En fin de Diciembre último, ha causado baja en la comandancia de Santander, por pase á Puerto Rico con el empleo de sargento personal. 4.ª Se le sirven los números que dice no ha recibido. El medicamento nos dicen se le ha remitido

Fuencanta.—C. A. V.—1.ª y 2.ª Los almanques se le han servido, la novela se le servirá. 3.ª Está exento de las dos cosas. 4.ª Se le remitirá también el prólogo tan luego esté terminado.

Salamanca.—J. C. R.—Los pluses á que usted se refiere están aprobados por Real orden de 12 de Diciembre de 1895 y pendientes de abono á la dirección.

Hondón de las Nieves.—J. G. M.—1.ª El almanaque se le ha remitido, el prólogo se hará cuando esté. 2.ª Se conducen de día por la fuerza del punto de partida. 3.ª La del recluta 75 céntimos y la de sección 1 25 pesetas. Se le pueden servir.

Ibí.—M. C. G.—1.ª 31 cabos aspirantes. 2.ª 46 pesos más el premio si lo tiene. 3.ª Tienen que llevar seis años de permanencia en la isla, para legitimar el empleo. 4.ª Por cuenta del Estado. 5.ª En la próxima revista de comisario del mes de Febrero causará alta en ella. 6.ª El almanaque se le remitirá.

Besalú.—P. V. P.—1.ª 62 aspirantes. 2.ª 15 ídem. 3.ª 3 íd. 4.ª Se le le remitirá. 5.ª D. Celso Serrano Rubio en Belmonte (Cuenca). 6.ª Juan Rodríguez Casal, en la segunda compañía de la comandancia del Norte.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

pas en número suficiente para acometer la empresa. Mi batallón fué sustituido por otro recién organizado, y pasó á formar parte del segundo cuerpo de ejército. Llegaba, pues, para nosotros la guerra de verdad; lo que los veteranos no temían y ansiaban los bisños, yo el primero, que de ella no había visto aún sino el escaramucear de aquel medio año.

Pocos días después comenzaba el movimiento. Por donde fuimos nosotros, por donde marchó tal columna y hubo de flanquear tal división ó trasponer la cordillera tal brigada, cosa es que no hace al caso ahora. Baste saber que tras de cuarenta y tantas horas de caminar entre bosques y breñales y de subir por donde las cabras suben y de bajar, descolgándose la gente, por donde las águilas se tiran de un vuelo, llegó mi batallón al fondo de un valle, muy pintoresco, pero muy pobre, muy húmedo y muy angosto, y lo que era más terrible, cerrado por formidable línea de atrinchamientos enemigos.

Y por allí había que pasar, aun á riesgo de no conseguirlo ó de volver la cabeza, según le aconteció al general Sánchez Dóriga pocos meses atrás, cuando con doce batallones quiso forzar por aquel punto las líneas contrarias. Y ahora sólo íbamos seis batallones, que los otros dos de la división se quedaron con el general en jefe, en el Valle de Brines. Menos mal que la operación no era aislada, sino parte de un conjunto combinado de ellas, emprendidas á la vez por todas las fuerzas que á cientos de miles de soldados alcanzaban en cifra, y á las que el enemigo no podría oponer más que relativa resistencia.

No obstante, el paso aquel tenía muy malos recuerdos para nuestra gente, y los que estuvieron en la otra acción veían difícil por demás la empresa.

Con esto no hay que decir cómo se pondría el bueno de Barizalde, que este era su nombre. Más lúgubre, más solemne, más tético que nunca, parecía su rostro estar pidiendo ya la mortaja. Y venga hablar de

ciamos ya de vista, y aun de nombre, y que á poco de seguir así concluyéramos por tomar café juntos; sólo á él, al valiente, al héroe de Castrovillate, ocurríasele salir con la nota triste, lúgubre, y pensar en la guerra y en el enemigo, y lo que era peor, en la muerte.

Y nadie lo hubiera creído al verlo. Verdad es que, tampoco podía ver nadie al héroe en aquel mozo de casi barbilampiño, linfático, de cabellos lacios y rubios de estopa, ojos azules de apagado mirar, cabeza voluminosa con la frente bombeada, cuerpo anguloso, piernas endebles y algo torcidas y aspecto entre indiferente y aburrido, todo ello revelador de caquexia infantil mal curada por la pubertad y el aceite de bacalao.

Y era excelente compañero, pero con esa manía, la de preocuparse siempre y á todas horas de la guerra; aunque no en cuanto á sus planes y desarrollo, no; sino de sus accidentes, de sus horrores. Hablando con él, parecía á uno sentir penetrar el plomo enemigo á través de la carne, y mortales trasudores acometían. Por lo demás, ninguno le aventajaba entre todos sus compañeros en cumplir los deberes militares.

[Gracia á Dios que había terminado aquel servicio auxiliar de la campaña; aquella ocupación del Valle de Brines para impedir á las fuerzas enemigas todo avance por él, y vigilar á la vez el boquete de Cardillerol! Empeñándose ya las operaciones en gran escala; era preciso concluir de una vez, y hacia el flanco izquierdo de las líneas contrarias se concentraban tro-

LA DEFENSA DEL REDUCTO

POR

D. JUAN DE LAPOULIDE



MADRID
Imprenta de EL CORREO MILITAR
Calle de Santa Brígida, 4

RICARDO VINUESA

ELLAS Y ELLOS

PRÓLOGO DE

JULIO BURELL

Nido deshecho.—La hija del mayordomo.—El gran escéptico.—Bajando bajando.—De doce a una.—Una caída.—La mujer del jefe.—Mari Luisa.—De Alcalá a Madrid.—Una alondra.—Madrileñerías.—La escapatoria.—Nimiedades.—Primavera del alma.—Cosas de la pradera.—Camino del convento.—Dos mesas petitorias.—Pedro Pérez.—Copia de autógrafos.—Cuando miro a lo lejos.—Marina.—Por qué no me casé.

PRECIO: DOS PESETAS

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL UNA PESETA, pagadera en dos plazos, si así lo desea el suscriptor.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

HIJOS DE ANTONIO GIL

P. IN. II, Y VITO IA, 5, BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

GLANDARIO

CAFÉ DE SALUD

RECOMENDADO POR TODAS LAS EMINENCIAS MÉDICAS

HIGIÉNICO, AGRADABLE Y ECONÓMICO

Paquete 1½ kilo, 50 cts. Idem pequeño, 15 cts.

Marca la Torre del Oro

FABRICANTES

ESTEBAN MARTINEZ Y C.ª—Pídase en todos los ultramarinos.

— SEVILLA —

Proveedores del Ejército por Real orden de 17 de Septiembre de 1896)



FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 25.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESIA DE TRUJILLO, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y corporaciones civiles y militares.

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el

ESTOMAGO ARTIFICIAL

curados agradecidos.—Caja, 750, Moreno Miguel, Arenal, 2, Madrid.—Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona, y en todas las farmacias y droguerías del mundo.

NO HAY NADA COMPARABLE AL

ELIXIR AGUILAR

el más eficaz é higiénico de cuantos se conocen.

Calma instantáneamente los dolores de muelas, y con el uso frecuente y moderado se curan todas las enfermedades de la boca y preserva la dentadura de las caries.

Precio del frasco: 3 pesetas, franco de porte.

A los suscriptores a EL HERALDO, 2 pesetas.—Los pedidos pueden hacerse a esta Administración.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Acetate Neubert.—Para curar los males leves del oído: sordos, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ivel.—Para curar la blenorragia (purgaciones, recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

Antidifterico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

Antineurioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Antiterpético Glower.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakan.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hermostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo* igual uso, 0,50 pastilla.

Tónico Visual.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutorio.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Robin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Globulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Cornell.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréticas.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

Hidrocarburos aromáticos.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y Valverde 11, «Farmacia Central» Madrid.

LA DEFENSA DEL REDUCTO

I

Lubrin y yo no pudimos contener una ronrisa, entre de lástima y burlona. ¿Y era aquel el héroe, el que obtuvo sobre el campo de batalla su empleo de teniente, el que mereció la cruz laureada de San Fernando á juicio de todos, no concediéndosele por ciertas triquiñuelas reglamentarias?

Cuando ninguno de nosotros pensaba sino en matar, como era posible, las horas de aburrimiento que en el cantón aquel pasábamos, sin recordar siquiera que existía el enemigo, como no fuera al referir cada cual algún episodio de la campaña; cuando el tiempo que los actos del servicio nos dejaban libres, sólo se nos hacía llevadero en el camaranchón, que con el pomposo nombre de Casino, servíale á Matojas, uno de esos industriales de ocasión que al Ejército se pegan para darnos café de achicorias y licores detestables, amén de la desaplomada mesa de billar, y de la otra más mugrienta, allá en la sala del crimen, donde dejábamos cada mes pagas y pluses y cuanta moneda ó papel del Banco á nuestro poder venia; cuando así, desde Julio á Diciembre, trascurrieran los días para nosotros, sin que apenas algún tiroteo de avanzadas sirviese para advertirnos de que frente á nuestro reducto de Villapueblas tenían ellos el de los Chopales; cuando así, casi puede decirse que unos y otros nos cono-

III

No sé si nos vería; sino que deteniéndose unos instantes, en vez de irse volvió á nuestro grupo, reuniendo la conversación.

—Pues sí—dijo—no hay nada peor. Creo que si el capitán Rodríguez murió de resultas de su herida, cuando el fuego del 11 de Julio, fué por lo trágico que era. ¿Qué os figurais que había almorzado aquel día? Siete huevos fritos con jamón, á lonja por huevo. ¡Pobre hombre!

—Pero mira que entrar en acción con el estómago